

Pautas Para Cantar en Persona Durante la Adoración

Estamos aprendiendo cosas nuevas sobre el COVID-19 diariamente, y cuanto más aprendemos, mejor podemos entender cómo mitigar su propagación. La propagación de COVID-19 es principalmente a través de vías respiratorias como gotitas expulsadas a través de la actividad respiratoria, como hablar, cantar, toser, estornudar e incluso respirando. Combatimos esto mediante el distanciamiento físico, cobertura facial, lavado de manos, no tocando nuestras propias caras, y frecuentemente limpiando y desinfectando superficies de alto contacto. Hacemos estas cosas para reducir la propagación de las gotas respiratorias que podrían contener el virus.

Cuando se trata de cantar durante la Fase II de nuestro lento y seguro regreso a la adoración en persona, el Obispo de Texas ha revelado las siguientes pautas:

- Los congregantes no deben cantar: se deben eliminar los himnarios.
- Cualquier coro o vocalista debe estar separado 15 pies de los demás.
- Cualquier coro o vocalista no debe estar elevado/a por una plataforma, arriba de otras personas en la iglesia. Los coristas que están en plataformas o sentado/as antifonalmente en un puesto de coro deben estar más de 15 pies de la primera banca.

El Obispo Doyle espera que se sigan estas reglas básicas para tomar la ruta más segura posible.

Las gotas respiratorias, causadas por estornudos y tos, son la verdadera amenaza, y estas gotas se promueven cantando. De acuerdo con un estudio, cantar no proyecta estas gotas a una distancia de más de 6 pies, y para instrumentos de viento, la distancia es mucho menos.

Estudios han demostrado que los aerosoles respiratorios, que son de tamaño microscópico en comparación con las gotas respiratorias son causados por el canto, viajan más lejos que las gotas. Sin embargo, no hay evidencia que demuestre que los aerosoles sean capaces de propagar el COVID-19. Para estar lo más seguro posible con nuestro conocimiento limitado, le pedimos que muestre precaución adicional al aumentar la distancia física entre cantantes y las demás personas.

El CDC, en su guía provisional para comunidades de fe, dice: "Evitar o considerar suspender el uso de un coro o conjunto musical durante los servicios religiosos u otra programación, si apropiado dentro de la tradición de la fe. Considere tener un solista o limitar estrictamente el número de miembros del coro y mantener al menos seis pies entre individuos".

En pocas palabras, la primera prioridad es la seguridad y la precaución, y a medida que busquemos formas creativas para cumplir con las restricciones, le pedimos a los rectores, que deben supervisar la litúrgica y música, trabajar en estrecha colaboración con sus directores de música, coros e intérpretes vocales para lograr la mejor solución pastoral.